

2 de septiembre de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Mis queridos hijos, los llamo a ser apóstoles de mi Doloroso e Inmaculado Corazón y a reflejar a los demás la Paz de Dios y el Amor de Jesús.

Hijos míos, ser apóstoles de mi mensaje, no es solamente ¡escucharlo!, ¡leerlo!; un verdadero apóstol de mi Mensaje, además de escucharlo y leerlo con el corazón, los pone en práctica y, aunque eso implique dolor, lo vive con amor y alegría, porque un apóstol también es un testigo.

Hijos, den testimonio de alegría y de amor. Contemplen a mi Hijo Jesús y aseméjense a Él. Es tiempo, hijos míos, de que se decidan por la santidad, de que perdonen y que oren mucho, hasta que la oración se vuelva para ustedes un santo hábito en todo momento presente.

Invito a que sean apóstoles de mi Obra. Todas las Corrientes de Gracias que hemos suscitado anteriormente, las congregamos aquí, en nuestro Ejército de apóstoles de nuestros Dos Corazones.

Y por eso, también, todas las Gracias de mis Santuarios, están aquí en el pequeño Jardín, porque es desde la pequeñez y la humildad, que mi Hijo venció al pecado y vencerá al Final de los Tiempos. Y la pequeñez de esta Obra es fiel testigo de que Nosotros estamos aquí.

Hijos, amen y comprométanse a vivir nuestros Llamados de Amor y Conversión, porque el Amor es la única fuerza que tienen para vivir estos Mensajes con todo el corazón. Mi Mensaje y mi Apostolado, deben ir al mundo, y el mundo debe acercarse a mi Apostolado, y vivir mi Mensaje.

Les doy las gracias porque sé que responderán a mi Llamado. Les doy mi bendición maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Ave María Purísima, sin pecado original concebida.